



Exmo. Señor Ministro del Brasil  
Dr. D. JOSE TOMAS NABUCO DE GOUVEA  
Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de Asunción

# Anales de la Facultad de Ciencias Médicas

**Exmo. Señor Ministro del Brasil, Profesor Dr. D.  
JOSE TOMAS NABUCO DE GOUVEA**

Culto diplomático y alto exponente de la ciencia médica del país hermano, a quien se le ha conferido el título de Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de Asunción, señalada y única distinción otorgada a un ilustre hombre extranjero que ocupa a la vez un honroso puesto entre las robustas mentalidades de la cultura americana.

La Facultad de Medicina de Asunción acaba de hacer esta alta distinción en la persona del Excelentísimo Señor, en mérito de sus altas dotes de hombre de ciencia y sus prestigios en los torneos científicos, y al contribuir al progreso intelectual de nuestra Facultad con un ciclo de brillantes conferencias al par que, realizaba con ello un acercamiento espiritual entre los dos pueblos, y una amistad que nunca ha estrechado tanto un diplomático de la talla de este ilustre Profesor.

El acto de la entrega del Diploma se llevó a cabo en el salón de actos del Archivo Nacional el día 25 de Noviembre último, a las seis de la tarde y presidía el Señor Ministro Interino de Instrucción Pública, D. Belisario Rivarola.

Entre la concurrencia figuraban el Rector de la Universidad Nacional, los Decanos de las Facultades de Asunción, miembros del cuerpo diplomático, claustro de profesores universitarios, numerosas señoras, señoritas y estudiantes.

---

El Rector de la Universidad Nacional, doctor Sosa, al hacer entrega del Diploma al doctor Nabuco de Gouvea pronunció el siguiente discurso:

Durante el presente curso académico, el doctor José Tomás

Nabuco de Gouvea ha dictado en nuestra Facultad de Ciencias Médicas una serie de lecciones magníficas, beneficiosas que han despertado hondo interés en las esferas de nuestra naciente cultura, ávida de convivir con las últimas transformaciones de la verdad organizada.

Miembro de la Academia de Medicina de Río de Janeiro, profesor de la Facultad de Medicina de la suntuosa metrópoli, tan magistralmente descrita por el incomparable Sarmiento, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirujía de París, ex jefe de la Misión Médica Militar enviada por el Brasil a Francia, durante la guerra, parlamentario insigne, personalidad enhiesta de la democracia de su patria, bella, inmensa, diplomático brillante, el doctor Nabuco de Gouvea, el solo anuncio de sus conferencias, adelantaba éxito esplendente para el educador brasileño. En verdad, sus disertaciones todas fueron luminosas, por la gran versación del expositor, por su palabra autorizada, fácil, elocuente y persuasiva.

La diseminación del saber no reconoce fronteras. Para enseñar y aprender los sabios han recorrido en todo tiempo el mundo. Con tal objeto Platón ha visitado Italia, Egipto y Persia; Aristóteles el Asia Menor, y en Macedonia, fue el profesor de Alejandro, el gran conquistador; Solón viajó por el Asia y el Egipto; Hipócrates, al que llaman padre de la Medicina, anduvo por el Alta Asia y por el Asia Menor.

Parece que el intercambio intelectual es patrimonio de las edades. Bien se sabe lo que en los momentos por que pasamos ocurre. Las Universidades y los Centros Culturales mandan sus plenipotenciarios a todas partes y día por día se fundan organizaciones encaminadas a alentar la mayor vinculación espiritual entre los pueblos.

Sin citar todos los casos, bástenos para comprobación mencionar el Instituto Popular de Conferencias de Buenos Aires, el Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, el Instituto Panamericano de Alta Cultura Hispano Cubana, los empeños de la asociación de las universidades alemanas, el Instituto Universitario Internacional de Asunción. En uno de los ministerios de España, la madre venerada, existe un despacho vasto exclusivamente ocupado en el acercamiento inte-

lectual de la legendaria nación con los pueblos de América latina.

Yo creo que la actuación humanitaria, lucida, del doctor Nabuco de Gouvea en las distintas salas del Hospital Nacional, sus memorables discursos de cátedra, su noble obra en una palabra, se ha inspirado en ese amor a la divulgación científica, en la inclinación de su alma exquisita hacia el conocimiento sistematizado, en la solidaridad intelectual de la humanidad, en la simpatía por nuestra escuela de medicina, por su profesorado estimable y digno y por el Paraguay entero.

El doctor Nabuco de Gouvea, hijo de la ilustre Universidad de Río de Janeiro, que ha producido tantos y tan notables estadistas y miembro destacado de la ilustre pléyade de médicos eminentes brasileños entre los que figuraron y figuran Osvaldo Cruz, Nunes de Andrade, Francisco de Castro, Miguel Cousito, Carlos Chagas, Oscar de Souza y tantos otros, se ha hecho realmente merecedor de particular gratitud por nuestra parte.

Y bien, señores, nuestra Universidad ha pensado dar forma a ese reconocimiento y ha resuelto rendir en este acto justiciero homenaje al doctor Nabuco de Gouvea, entregándole por mi intermedio el título de Profesor Honorario que le ha discreñado el Poder Ejecutivo de la Nación.

Doctor José Tomás Nabuco de Gouvea: Recibid este diploma, el primero en su género, que se concede en el Paraguay, recibidlo en testimonio de vuestros merecimientos académicos y como prueba de alta estimación que os tiene nuestra Universidad.

#### DISCURSO DEL DOCTOR LAGUARDIA

Seguidamente hizo uso de la palabra el decano interino de la Facultad de Ciencias Médicas, doctor Gerardo Laguardia, quien leyó el discurso que a continuación insertamos.

*Doctor Nabuco de Gouvea:*

Acabais de recibir del Rector el título de Profesor Honorario de la Facultad de Medicina, que el Gobierno de la Repú-

blica os confiere accediendo al voto unánime del Consejo Secundario y Superior.

Os hicisteis acreedor a nuestro reconocimiento, por la brillante serie de conferencias de vuestra especialidad, en la que habéis hecho derroche de erudición, atesorando un largo caudal de experiencia e imprimiendo a cada una de ellas el sello personal adquirido por persistente, tenaz y profunda labor de años.

En las instituciones docentes del país se ha dado ya grande y provechoso impulso al intercambio cultural y científico, y eminentes personalidades de naciones amigas honraron la cátedra que les tributáramos.

Hoy aquellas se robustecen y serán más fecundas con la creación del Instituto Universitario Internacional.

La oportunidad que nos brindan los distinguidos representantes diplomáticos en este acto, reiteramos por su intermedio para todos ellos, nuestros vivos agradecimientos.

El Profesor Gouvea vigorizó aún más la comunión espiritual con los hijos cariocas y nos hizo apreciar mejor toda la vasta e inapreciable contribución científica de la destacada Escuela Médica Brasileña, como también, a ellos hizo partícipe de lo que realmente éramos y lo que con sencillez y modestia habíamos aportado en el concierto intelectual de los pueblos.

*Profesor Gouvea:*

El Diploma que por primera vez ofrecemõs lleva consigo el elocuente y sincero significado de nuestra cordial simpatía y sentido cariño a vuestra persona, y como homenajê de admiración al pueblo intelectual brasileño, para que de las mútuas apreciaciones y recíprocas inteligencias se eleve el sentimiento, se ennoblezca el vínculo y se ahonde el afecto entre los dos pueblos hermanos.

#### *HABLA EL DOCTOR NABUCO DE GOUVEA*

En medio de los aplausos de la selecta concurrencia, el doctor Nabuco de Gouvea se levantó del asiento de honor que ocupaba y leyó el conceptuoso discurso que lo vertimos del portugués:

Es una grande honra para mí recibir de las manos de V. E. señor Rector, el pergamino que me confiere el título de Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de Asunción. Esta insigne distinción es, por cierto, la mayor a que podría aspirar, no solo porque este honroso título me asciende al nivel de vuestro profesorado superior, a cuyo espíritu científico está confiado el engrandecimiento moral de las generaciones de vuestra grande Patria, como porque, me aproxima a vuestra juventud universitaria, que conocí de cerca, con tan cariñoso afecto, en los días íntimos vividos en el hospital de clínicas de vuestra Facultad, donde me puse en contacto con la sinceridad de sus opiniones y donde tanto admiré la largueza de su espíritu y el amor entrañable con que se dedicaban a los estudios e investigaciones científicas de la medicina moderna.

Si ya era bastante estos motivos para hacer rebozar mi alma de gratitud y reconocimiento, hay otro aún más importante y es el que se refiere a las intenciones del presente acto, cuyo objetivo es, sobre todo, homenajear a mi Patria con esta tan significativa manifestación de solidaridad que parte de las inteligencias libres y de los corazones generosos, a cuyo celo incesante y a cuyo saber reconocido está entregada la educación científica de esta juventud universitaria, que un día tendrá a su cargo el futuro del Paraguay asegurado por la afirmación de progreso y de cultura que vuestras lecciones les otorga para poner en resalto la superioridad natural de su grande estirpe americana.

Podeis estar ciertos mis colegas: que el Brasil comprenderá el valor y la importancia de este acto de confraternidad y lo que el homenaje de hoy representa significativo por su forma, lo es sobre todo elocuente por su origen. Séame permitido así y creo con esto interpretar vuestro noble pensamiento: que deposite en el altar de mi Patria el honor de esta solemnidad y todas las simpatías que recibo de vosotros en este momento, superiores a mis merecimientos personales.

Señor Rector: Oí profundamente conmovido las palabras que acabais de dirigirme. Guardaré como un recuerdo imborrable, que se mantendrá siempre vibrante en mi espíritu,

todo el himno que en vuestro discurso habeis dedicado al Brasil. Fáltanme términos para testimoniaros mi reconocimiento, por esta acogida tan simpática y tan cordial.

La obra de aproximación de nuestra universidades por el intercambio de nuestros conocimientos y especializados está asegurada por las declaraciones oficiales que tuve la honra de transmitir a V. E. y estoy convencido de que, gracias a tan perseverantes y nobles anhelos y tan elevados objetivos, será una realidad dentro de breves días.

Podéis contar con todo nuestro fervoroso entusiasmo y todos nuestros esfuerzos en pro de esta obra de patriotismo, que se propicia en las dos Patrias, para hacer brotar en las dos nacionalidades americanas nuestros mismos ideales de engrandecimiento y de perfección, nuestros conocimientos científicos, tratando de elevar, cada días más, el grado de nuestra civilización en armonía con nuestros intereses, ideas y sentimientos de Paz y de Trabajo.

Colegas de la Universidad de Asunción:

Agradezco de todo corazón este homenaje que recibo de vosotros, que no podría partir de mejor origen.

Señor Ministro: La deferencia cariñosa que me hacéis en este momento, asistiendo a este acto universitario, traduce evidentemente mucha bondad de vuestra parte para conmigo y expresa, sobre todo, la grande estima en que tenéis a mi Patria, la República hermana de la vuestra, cuyas fronteras se confunden con la solidaridad de afectos de costumbres y de intereses.

#### OFRENDA DE LA ESCUELA REPUBLICA DEL BRASIL

Después de las palabras del Dr. Nabuco de Gouvea, la Directora de la Escuela Superior N.º 3, "E. E. U. U. del Brasil", señorita Lidia Mantero, entre vivos aplausos hizo entrega de un hermoso bouquet al culto diplomático pronunciando un conceptuoso discurso.